



HOY NOS HA
NACIDO UN
SALVADOR

NATIVIDAD DEL SEÑOR
TIEMPO DE NAVIDAD

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Para comenzar la preparación del encuentro, ponte en presencia del Señor para que Él se quede contigo y pueda abrir tu mente y tu corazón:



ORACIÓN DE NAVIDAD

Gracias, Padre, que nos amaste tanto que nos diste a tu Hijo.
Señor, te damos gracias.
Gracias, Jesús, por haberte hecho niño para salvarnos.
Señor, te damos gracias.
Gracias, Jesús, por haber traído al mundo el amor de Dios.
Señor, te damos gracias.
Señor Jesús, Tú viniste a decirnos que Dios nos ama y que nosotros debemos amar a los demás.
Señor, te damos gracias.

Señor Jesús, Tú viniste a decirnos que da más alegría el dar que el recibir.
Señor, te damos gracias.
Señor Jesús, Tú viniste a decirnos que lo que hacemos a los demás te lo hacemos a Ti.
Señor, te damos gracias.
Gracias, María, por haber aceptado ser la Madre de Jesús.
María, te damos gracias.
Gracias, San José, por cuidar de Jesús y María.
San José, te damos gracias.
Amén

Repasa el objetivo del encuentro:

PODRÁN IDENTIFICAR LAS IMPLICANCIAS DE LA ENCARNACIÓN PARA LA SALVACIÓN DE LA HUMANIDAD (SABER)

Teniendo siempre en cuenta el objetivo del encuentro, te invitamos a leer y a meditar el texto bíblico: **Lc 2, 1-14**. Repasa sus ideas y palabras centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido que te ofrecemos más adelante.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida, por medio de las siguientes preguntas:

¿Qué trae a tu vida el nacimiento de Jesús?

¿Qué te gustaría que Jesús trajera con su nacimiento al mundo de hoy?

Mira la realidad de la comunidad que acompañas y revisa la metodología que te proponemos más adelante; discierne y recuerda que puedes adaptarla en beneficio de la realidad, identidad e intereses de esta comunidad. Al final de esta ficha, podrás encontrar otras propuestas de metodologías.

Una vez que hayas concluido la preparación del encuentro, da gracias a Dios porque te envía en una hermosa e importante misión: anunciar su mensaje de amor y de verdad en medio de jóvenes, a quienes ha puesto en tus manos para acompañarlos/as en el camino de la fe y de la vida.



DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Es necesario que puedas crear un clima de verdadera acogida: recibe al grupo con alegría, preguntándoles cómo están y cómo les fue en la semana; que puedan, como comunidad, compartir la vida y algunos acontecimientos importantes para ellos.

ORACIÓN INICIAL

Recuerda que debes tener listo el altar antes de recibir a los/as jóvenes, pon una vela o un cirio. Ten la Palabra de Dios en el texto guía y coloca la imagen del Nacimiento o de la Sagrada Familia (o lo que hayas pensado para ambientar).

Antes de comenzar, invita al grupo a prepararse para hacer oración. Pide que se pongan cómodos, que puedan aquietar algunos pensamientos, que respiren de manera pausada y que abran su corazón a Jesús:

- Comiencen colocándose en la presencia del Señor para que Él se quede junto a la comunidad durante todo el encuentro: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.
- Invita a los jóvenes a hacer la siguiente oración (es importante que tengan una copia para rezar como comunidad):

ORACIÓN AL NIÑO JESÚS

Niño Jesús, Niño Dios, has venido tan pequeñito, tan vulnerable, tan pobre, tan débil, por nosotros. Te ofrezco los miedos de mi debilidad, de mi vulnerabilidad, de mi pequeñez, de mi pobreza. Deposito todo lo que soy en tu puro e inocente corazón. Sí, me consagro a Ti, Niño Jesús. Rey de amor, me consagro a tu inocencia, a tu pureza...

Sí, Tú eres el verdadero amor, la verdadera belleza.
¡Tú eres aquel que no sospecha nada!
¡La inocencia de tu mirada nos salvará!
¡Niño Jesús, sálvame por tu inocencia!
Amén



- Pregunta a los/as jóvenes si quieren orar al Niño Jesús por algún motivo, por alguna persona en particular o por alguna causa que les hayan encomendado.
- Luego, como comunidad, los/as invitamos a cantar a Jesús alguna antifona o canción que sea significativa para ustedes.
- Concluye este momento de oración con la señal de la cruz. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Compartan en grupo lo que vivieron en el encuentro anterior, para que puedan comentar qué es lo que más les llamó la atención, qué pudieron aprender y si pudieron llevarlo a cabo durante la semana. Dialoga también sobre su vivencia de la Eucaristía; si les quedó algo sobre el Evangelio, de alguna otra de las lecturas, de la homilía, etc.

MOMENTO DEL ANUNCIO

7

Escuchen y lean la Palabra (es recomendable que todos los jóvenes puedan tener su Biblia o Nuevo Testamento, para tener un encuentro con la Palabra de Dios):



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 2, 1-14)

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue.

En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante

la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: «No temen, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre». Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él!».

Palabra del Señor

Después de escuchar y leer la Palabra de Dios, para tu catequesis, comenta el siguiente texto del Papa Benedicto XVI. Recuerda que cuando el papa dice 'hombre' está hablando del ser humano en general.



Queridos hermanos y hermanas:

En este tiempo navideño nos detenemos una vez más en el gran misterio de Dios que descendió de su Cielo para entrar en nuestra carne. En Jesús, Dios se encarnó; se hizo hombre como nosotros, y así nos abrió el camino hacia su Cielo, hacia la comunión plena con Él.

En estos días ha resonado repetidas veces en nuestras iglesias el término «Encarnación» de Dios, para expresar la realidad que celebramos en la Santa Navidad: el Hijo de Dios se hizo hombre, como recitamos en el Credo. Pero, ¿qué significa esta palabra central para la fe cristiana? Encarnación deriva del latín «incarnatio». San Ignacio de Antioquía —finales del siglo I— y, sobre todo, san Ireneo, usaron este término reflexionando sobre el Prólogo del Evangelio de san Juan, en especial sobre la expresión: «El Verbo se hizo carne» (Jn 1, 14). Aquí, la palabra «carne», según el uso hebreo, indica el hombre en su integridad, todo el hombre, pero precisamente bajo el aspecto de su caducidad y temporalidad, de su pobreza

y contingencia. Esto para decirnos que la salvación traída por el Dios que se hizo carne en Jesús de Nazaret toca al hombre en su realidad concreta y en cualquier situación en que se encuentre. Dios asumió la condición humana para sanarla de todo lo que la separa de Él, para permitirnos llamarle, en su Hijo unigénito, con el nombre de «Abbá, Padre» y ser verdaderamente hijos de Dios. San Ireneo afirma: «Este es el motivo por el cual el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: para que el hombre, entrando en comunión con el Verbo y recibiendo de este modo la filiación divina, llegara a ser hijo de Dios» (Adversus haereses, 3, 19, 1: PG 7, 939; cf. Catecismo de la Iglesia católica, 460).

(...) El Concilio Ecuménico Vaticano II afirma: «El Hijo de Dios... trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado» (const. Gaudium et spes, 22). Es importante entonces recuperar el asombro ante este misterio, dejarnos envolver por la grandeza de este acontecimiento: Dios, el verdadero Dios, Creador de todo, recorrió como hombre nuestros caminos, entrando en el tiempo del hombre, para comunicarnos su misma vida (cf. 1 Jn 1, 1-4). Y no lo hizo con el esplendor de un soberano, que somete con su poder el

mundo, sino con la humildad de un niño.

Desearía poner de relieve un segundo elemento. En la Santa Navidad, a menudo, se intercambia algún regalo con las personas más cercanas. Tal vez puede ser un gesto realizado por costumbre, pero generalmente expresa afecto, es un signo de amor y de estima. En la oración sobre las ofrendas de la Misa de medianoche de la solemnidad de Navidad la Iglesia reza así: «Acepta, Señor, nuestras ofrendas en esta noche santa, y por este intercambio de dones en el que nos muestras tu divina largueza, haznos partícipes de la divinidad de tu Hijo que, al asumir la naturaleza humana, nos ha unido a la tuya de modo admirable». (...) También en nuestro donar no es importante que un regalo sea más o menos costoso; quien no logra donar un poco de sí mismo, dona siempre demasiado poco. Es más, a veces se busca precisamente sustituir el corazón y el compromiso de donación de sí mismo con el dinero, con cosas materiales. El misterio de la Encarnación indica que Dios no ha hecho así: no ha donado algo, sino que se ha donado a sí mismo en su Hijo unigénito. Encontramos aquí el modelo de nuestro donar, para que nuestras relaciones, especialmente aquellas más importantes, estén guiadas por la gratuidad del amor (...).

Queridos amigos, en este período meditemos la grande y maravillosa riqueza del misterio de la Encarnación, para dejar que el Señor nos ilumine y nos transforme cada vez más a imagen de su Hijo hecho hombre por nosotros.

(BENEDICTO XVI, AUDIENCIA GENERAL,
miércoles 9 de enero de 2013)

Cierra este momento con el siguiente canto:

“Adestes Fideles”

<https://www.youtube.com/watch?v=IEYoJKePxHc>



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

2

Entrégales la imagen del Nacimiento y pídeles que escriban su nombre en la parte de arriba.

A continuación, invita a que trabajen en grupos, en torno a las siguientes preguntas y en torno al texto bíblico que acaban de escuchar (por eso es importante que cada cual pueda tener su lectura bíblica para trabajar): "Mirando el pesebre y a la luz del texto que acabas de escuchar":

1. En tu vida y camino de fe, ¿quién ha sido tu estrella de Belén?, ¿por qué?
2. ¿Quiénes han sido tus pastores?, ¿por qué?
3. ¿Te hacen sentido las palabras del ángel?, ¿qué significan para ti?
4. ¿Por qué crees que es tan importante el nacimiento de Jesús? ¿Qué implica que Jesús nazca?
5. ¿Cómo crees tú que ha nacido tu fe?

Pídeles que anoten sus respuestas en la hoja con la imagen del nacimiento que les entregaste al principio. Luego de eso, invita a un pequeño compartir de su trabajo en grupos.



Después de compartir en grupo, pídeles que tengan un trabajo personal, en el cual puedan contestar las siguientes preguntas también en la hoja con la imagen del pesebre:

1. Jesús, quien nace en un humilde pesebre, quiere nacer hoy en tu corazón, quiere vivir ahí junto a ti: ¿cómo está tu corazón para recibir al Señor?
2. ¿Lo quieres recibir?, ¿por qué?
3. ¿Cómo puedes preparar tu corazón para que Jesús pueda nacer en Él?

Acompaña este momento de reflexión individual con villancicos de navidad, te dejamos algunos links por si los quieres ocupar:

- Canta un ángel en el cielo
<https://www.youtube.com/watch?v=qcaFVNQOOoE>
- Campana sobre campana
<https://www.youtube.com/watch?v=XabAXwUbx8g>
- Noche de paz
<https://www.youtube.com/watch?v=PhYyMndHPLg>
- La ronda de la estrella
<https://www.youtube.com/watch?v=7MH7Bg1u-yc>

Luego de este trabajo y reflexión individual, comparte el contenido con ellos para que puedan relacionar todo lo que han trabajado en este día.



MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Jesús, desde su nacimiento se compromete con toda la humanidad y con la creación para su Salvación, es decir, para que podamos estar en comunión y en amor con el Padre. Es por eso, que a su ejemplo, también queremos realizar un compromiso con Él: queremos cuidar bien su pesebre, su lugar de nacimiento, es decir, nuestro corazón. Durante esta semana, tratemos de reflexionar sobre qué significa cuidar y preparar nuestro corazón para recibir a Jesús, trata de pensar en cómo lo puedes cuidar y trata de esforzarte en esto.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida y el nacimiento de nuestro Salvador que ha nacido en la humildad y en la pobreza para la Salvación de todos y todas.

Invita a la comunidad a ponerse en presencia del Señor; para que sea Él quien los acompañe durante esta semana y quien se quede con ellos/as, logrando concretar el compromiso que realizaron: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

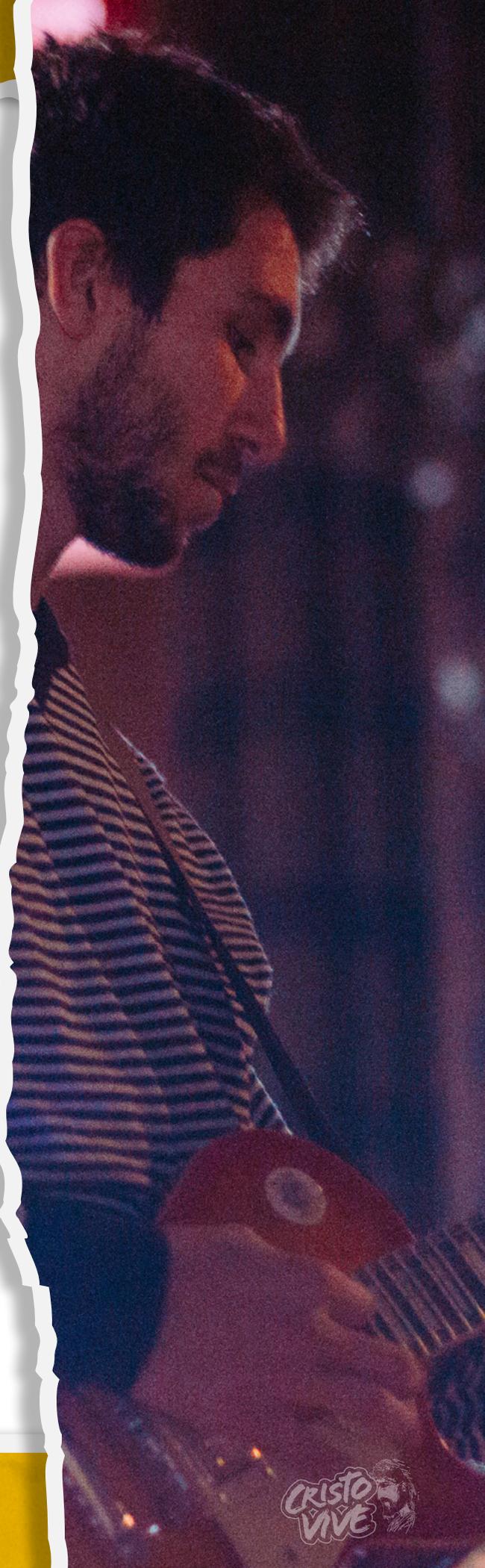
Pidan juntos a nuestra mamá María, "que ella nos abrace con amor; nos tome de la mano y nos guíe para seguir el camino de su hijo Jesús". Invítalos/as a orar junto al siguiente villancico:

Señora Doña María

<https://www.youtube.com/watch?v=18RpOJ-h15o>

Cierren este hermoso encuentro, dejando todo lo aprendido y reflexionado en las manos del Niño Jesús: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Invita a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.



ANEXO

Este encuentro lo puedes trabajar, también, desde las siguientes metodologías:

- a. En colaboración con la pastoral social, puedes aplicar los contenidos a través de los testimonios y experiencias que los mismos hermanos/as de la pastoral social han tenido.
- b. Puedes también realizar una actividad donde compartan con hermanos/as en situación de calle. La idea es que, desde los contenidos, crees un momento de diálogo y compartir entre los jóvenes y hermanos/as que sufren por la pobreza. Pueden llevar té, café, bebidas o algo rico para compartir con ellos/as.



www.vej.cl